



HISTORIAS DE VIDA

Pioneros

Pascual Ojeda Nuñez

Obdulia Elodia Arguello Vera de Ojeda

Los pioneros Pascual Ojeda Nuñez y Obdulia Elodia Arguello Vera de Ojeda, ambos de nacionalidad paraguaya, él de Luque y ella de Villa Rica, se casaron muy jóvenes allá por enero de 1942. En febrero Pascual con 17 años, fue a la colimba y al regresar se enteró que era padre de Manuel y allí en Villa Rica se agrandó nuevamente la familia.

Uno de sus trabajos fue en una empresa maderera llamada Mercantil Paraguaya, este le envió a un obraje, en Puerto Embalse, enclavado en donde hoy está la Represa del Acaray, en Paraguay. Pascual siendo Perito Mercantil, vino como Gerente Administrativo de la empresa que despachaba la madera a Argentina y otros lugares en jangadas.

Una vez asentado en el obraje trajo a su señora e hijos allá por el 46 o 47, y allí nació su tercer hijo Luis Ojeda Arguello en 1948, quien nos cuenta: ***“en ese ínterin papá jugaba al fútbol y comenzó a venir a la ciudad, que en aquel entonces se llamaba Puerto Aguirre, así fue conociendo gente y se encontró acá con Don Rodolfo Allou, un señor oriundo también del Paraguay, con quien vivió en Villa Rica. Doña Pituka era maestra y mi finada abuela le dejó a mi papá en la casa de Don Allou para que pueda seguir sus estudios secundarios y se conocieron así, después dio la casualidad que aquí se encontró a Don Rodolfo Allou y él siempre le decía “Ojeda venite acá vamos a vivir yo te voy a conseguir lugar”... pero mi papá le gustaba el Paraguay, no quería venir”***

Corría el año 51, cuando se traslada a Asunción por razones laborales, Pascual no se sintió cómodo en la ciudad por lo que regresaron haciendo los arreglos pertinentes con la empresa, las cosas ya no eran igual, el trabajo disminuyó y como de costumbre seguía recibiendo la invitación de don Rodolfo.

Luis continua su relato vivido ***“hasta que un día papá habló con mamá y mamá le aceptó venir a la Argentina, llegamos el 23 de Diciembre***



de 1952, yo estaba por cumplir cinco años, mi hermana la que venía con nosotros tenía 4 años, el otro tenía 3 años y el más chico de todos tenía 6 meses, llegamos a las 10 de la noche más o menos.

En el Puerto nos atendió el marinero Fonseca y entramos legalmente como corresponde todo completo y nos fuimos a vivir a Villa 14 en una casa a estrenar de la empresa Ravadero e Hijos, ahí había una granja y papá era el encargado. El 24 a la mañana a primera hora nos visitó la Gendarmería Nacional y ahí salió mamá un poco asustada por eso y le dijo: “tranquila señora vinimos nada más que a conversar con usted, ustedes llegaron anoche tienen cuatro hijos y la pareja... a lo que responde si... bueno era eso queríamos corroborar que ustedes estaban acá y nada más” y se fueron.



Papá vino al mediodía para almorzar y le contó lo sucedido, quien le dijo no te vayas a preocupar nosotros hicimos legal todas las cosas. Para sorpresa nuestra a las seis de la tarde más o menos vino la Gendarmería con el unimok y entró en el patio, ahí mamá se asustó y le dijo el gendarme “no, no se asuste señora quédese tranquila nosotros venimos a traerle a ustedes un regalo de navidad de la Fundación Eva Perón y nos bajó dos canastas de navidad. Para nosotros los chicos y para mi familia completa fue una cosa de locura en ese momento, acostumbrado a vivir en el monte, en donde no había muchas golosinas, las golosinas la hacia nuestra madre y todo eso para nosotros era nuevo, esa cosa a mí me marcó en aquella oportunidad y fue uno de los factores por el cual yo me hice Peronista.”

Luis Ojeda Arguello realizó la primaria en la Escuela Mariano Moreno hasta que por razones de salud de su abuela volvieron a Caa Guazú, al



año volvieron a Puerto Iguazú. Aunque sus padres y hermanos fueron a vivir a Irigoyen por motivos laborales, Luis Ojeda Arguello, quedó a vivir y estudiar en Iguazú.



Uno de los tantos repartos de juguetes organizados por la Fundación, esta vez en el Hotel de Inmigrantes, para los niños que llegan a nuestro país.

Una fuente de milagros: **LA FUNDACION**

"NO. No es filantropía, ni es caridad, ni es limosna, ni es solidaridad social, ni es beneficencia. Ni siquiera es ayuda social, aunque, por darle un nombre aproximado, yo le he puesto ése." "Para mí, es **ESTRICTAMENTE JUSTICIA.**"

Y para hacer justicia ideó algo nuevo. Tiene forma de entidad. Está organizada. Pero tiene sentimiento y vibra ante el dolor. Siente la necesidad ajena. Se llega hasta ella, no para solazarse en el bien que ofrecerá, sino decidida a hacer más leve la pena.

50

"Que nadie se sienta menos de lo que es, recibiendo la ayuda que le presto. Que todos se vayan contentos sin tener que humillarse dando las gracias."

Y dió. A manos llenas. Con todo lo que tenía y con lo mucho que le dieron. Porque es de verdad justicia esta Fundación Eva Perón. Su nombre figurará cualquier día en el diccionario de sinonimia. Como exacta representación del amor. Porque además dió de una manera distinta. Natural. Espontánea. Sin rebajar al que recibía.

Gobierno Dr. Claudio Raúl Filippa

Dirección María Esther Rolón

Desgravación María Verón